

La pieza que me faltaba

“Esa era la pieza que me faltaba”, dijo el joven que estaba sentado junto a mí. Habíamos estado sosteniendo una interesante conversación en la que nos habíamos ido conociendo allí sentados en un avión. El piloto acababa de anunciar que los controladores del aeropuerto estaban retrasando el despegue. Estaríamos esperando al final de la pista durante otros veinte minutos antes de comenzar nuestro vuelo rumbo a Chicago.